

Lección 7 LA BENIGNIDAD

“El fruto del Espíritu es... benignidad.” (Gálatas 5:22)

La quinta característica del amor *ágape* es la benignidad. La benignidad es una actitud o acción hacia otros que es compasiva y misericordiosa. Conlleva la idea de la bondad, la generosidad y la compasión hacia todas las personas - incluso hacia aquellos que son ingratos y malignos.

1. Escribe Romanos 2:4.

La palabra "benignidad" aquí es mejor traducida como "bondad". Significa "tener un tierno interés por otro para que sea integro." En su bondad, Dios es rico en misericordia, deteniendo su juicio, dando tiempo a la gente de renunciar a su pecado. El propósito de Su benignidad es llevar a la gente al arrepentimiento. Jesús es nuestro gran ejemplo para aprender a mostrar benignidad hacia los demás.

2. Escribe lo que Jesús dijo en Mateo 11:29-30.

Jesús es manso y humilde de corazón. Su enseñanza es fácil. Es por eso que es necesario entender que la benignidad es el fruto del Espíritu Santo de Dios, y no un resultado de nuestro mejor esfuerzo. Cuando reconocemos la gracia de Dios, nosotros mostramos esa gracia a otros. Ya que Dios es benigno con nosotros, debemos ser benignos con los demás, preocupándonos por ellos más que por nosotros mismos.

3. Lee Mateo 14:13-21. ¿Cómo demostró Jesús la bondad y cómo puedes aplicarla a tu propia vida?

4. Lee Mateo 19:13-15 y comparte la aplicación.

5. Lee Lucas 18:35-43 y escribe lo que aprendes.

6. Lee Juan 4:5-26 y comenta lo que sobresale para ti.

La benignidad hacia otros, imita la benignidad de Dios hacia nosotros. Una persona amable no se ocupa de sí misma. La benignidad es lo opuesto a la autoafirmación y al interés propio. La benignidad se centra en otros. Si lo que decimos perjudica o difama a otra persona, esto se

opone a la benignidad. Antes de que el Espíritu nos ayude a ser benignos, debemos quitar ciertos aspectos de la naturaleza carnal que no son benignos hacia otros.

7. Escribe Colosenses 3:8-10.

8. Escribe 1 Corintios 13:4.

Una persona benigna porta un espíritu de calma constante, porque no es abatida por la derrota o por el orgullo desmedido en su victoria. Una persona benigna no reacciona a todas las adversidades que se le presentan. Por otro lado, depende completamente de Dios y encomienda su causa a Él.

Una vez dejamos, o nos despojamos de las prendas de la carne (Colosenses 3: 8), podemos revestirnos de la ropa de la benignidad (Colosenses 3:12).

9. Escribe Colosenses 3:12.

10. Escribe Colosenses 3:13-14.

La benignidad es el carácter resultante de alguien que permite que el Espíritu Santo desarrolle madurez en su vida. Cuando manifestamos la bondad de Dios, somos cariñosos, misericordiosos, y útiles a los demás. Cada acción, cada palabra tendrá sabor a gracia en ellas. Nos transformamos más a la imagen de Cristo.

Mantener esta actitud hacia los que amamos es bastante difícil. Expresar benignidad a un enemigo, o a aquellos que están en contra nuestra, requiere la obra de Dios. Es por eso que la benignidad es un fruto del Espíritu. No puede ser fabricada por nuestros mejores esfuerzos.

¿Quieres ser fructífero y crecer en el espíritu de la benignidad? Entonces, sé íntegro hacia otros en tu actitud y tus acciones. Se compasivo. Pide a Dios que te ayude a decir lo correcto en el momento correcto o que te ayude a mantener la boca cerrada.

La benignidad es amor ágape. Habla de alguien que reconoce su gracia de Dios y actúa así sobre esa gracia hacia los demás.

“Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.” (2 Pedro 1:8)